

Canto sabiendo que Él está en mí

Buscar la unidad, buscar la comunión, es meta de la fe. Y no es otra cosa que descubrir a Dios en mí, dentro de mí, pero sentirlo a la vez con la misma fuerza en ti, en el hermano. Saber que en cada corazón late Dios, creador de la vida y de la bondad, es saberse amados y llamados a la comunión. A una comunión sincera y profunda como la que hoy pide Jesús.



Palabra de Dios [Juan 17, 11b-19]

Padre santo, guarda en tu nombre a los que me has dado para que sean uno, como tú y yo somos uno. Yo les he comunicado tu mensaje, pero el mundo los odia, porque no pertenecen al mundo, como tampoco pertenezco yo. No te pido que los saques de este mundo, sino que los defiendas del maligno. Haz que ellos sean completamente tuyos por medio de la verdad; tu palabra es la verdad.

Canción: “Él vive en ti”

Ingonyama nengw' enamabala

Luz, rompe la oscuridad (Mana Mawela)
Una voz busca el alma ancestral (Mana Mawela)

Ubu khosi bo khokho
We ndodana ye sizwe sonke

Ven no te rindas jamás,
Nunca pierdas la fe. Ten fe

Él vive en ti. Él vive en mí
Él puede vernos. Permanece aquí
Está en el agua, en cada ser, en tu
reflejo, Él vive en ti

Él vive en ti, Él vive en mí,
Él puede vernos, permanece aquí.
Está en el agua, en cada ser, en tu
reflejo, Él vive en ti

Él vive en ti. Él vive en mí
Él puede vernos. Permanece aquí
Está en el agua, en cada ser, en tu
reflejo, Él vive en ti

Él vive en ti, Él vive en mí,
Él puede vernos, permanece aquí.
Está en el agua, en cada ser, en tu
reflejo, Él vive en ti

(Musical *El rey León*)



Con Cristina cantamos hoy la Misericordia del Señor

Oír esta canción me transportó a mi primera pascua, y la primera que vivía con los Redentoristas. Para mí fue un torbellino de emociones, de sentimientos, de personas, que me hicieron darme cuenta de que, aun sabiendo que tenía fe, no imaginaba que era tan grande como allí descubrí. En el momento en que adoramos la cruz, en ese preciso instante me sobrevino una tristeza inmensa, fue sentir como un puño que me apretaba el corazón, para más tarde sentirme liberada y llena de alegría, llena de amor.

Me di cuenta de que “ÉL vive en mí”, y que nunca me dejará de lado, siempre estará para tenderme una mano, darme un abrazo... Pero dependerá de mí el silenciarlo o anunciarlo.

